

**ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO**

**DOCUMENTS AND PUBLICATIONS**

**Comentarios acerca de la  
policia politica y los  
habitos conspirativos**

**REEL 5 FOLDER 17**

**MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY**

**UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO**

LC 235  
DOC. 038



COMENTARIOS ACERCA  
DE LA POLICIA POLITICA Y  
LOS HABITOS CONSPIRATIVOS



*Liga Comunista 23 de Septiembre*



*Editorial: Brigada Roja*

*marzo de 1975*

COMENTARIOS ACERCA DE LA POLICIA POLITICA Y  
LOS HABITOS CONSPIRATIVOS

"La primera pregunta que surge es la siguiente: ¿Cómo se mantiene la disciplina del partido revolucionario del proletariado? ¿Cómo se comprueba? ¿Cómo se refuerza? Primero, por la conciencia de la vanguardia proletaria y por su fidelidad a la revolución, por su firmeza, por su espíritu de sacrificio, por su heroísmo. Segundo, por su capacidad de ligarse, de acercarse y, hasta cierto punto, si queréis, de fundirse con las más amplias masas trabajadoras, en primer término con las masas proletarias, pero también con las masas trabajadoras no proletarias. Tercero, por lo acertado de su estrategia y de su táctica políticas, a condición de que las masas más extensas se convenzan de ello - por experiencia propia. Sin estas condiciones es imposible la disciplina en un partido revolucionario verdaderamente apto para ser el partido de la clase avanzada, llamada a derrocar a la burguesía y a transformar toda la sociedad. Sin estas condiciones, los intentos de implantar una disciplina - se convierten, inevitablemente, en una ficción, en una frase, en gestos grotescos. Pero, por otra parte, estas condiciones no pueden brotar de golpe. Van formándose a través de una labor prolongada, de una dura experiencia; su formación se facilita con una acertada teoría revolucionaria que, a su vez, no es un dogma, sino que sólo se forma de manera definitiva en estrecha conexión con la experiencia práctica de un movimiento verdaderamente de masas y verdaderamente revolucionario."

(Lenin; Tomo III Obras Escogidas)



## COMENTARIOS ACERCA DE LA POLICIA POLITICA Y LOS HABITOS CONSPIRATIVOS.

El desarrollo de la movilización político-militar del proletariado que cada vez alcanza estadios más altos, tanto en sus formas de lucha como de organización y conciencia, nos hablan con sobrada elocuencia del desarrollo de una ofensiva revolucionaria, de la existencia de una verdadera situación pre-insurreccional en donde la clase se prepara y temple para los futuros combates. Todo el curso de los acontecimientos, hablan que la clase se prepara para lograr la realización de sus objetivos inmediatos e históricos.

La burguesía por su lado, se prepara para contrarrestar el desarrollo de este movimiento, en estas condiciones incrementa en forma desmedida sus cuerpos policíaco-militares equipándolos con las armas más modernas y la técnica más depurada para la represión. "...insistimos una vez más en la ubicación de la actividad represiva. Esta es ante todo, la manifestación particular de la posición defensiva estratégica de la burguesía. El permanente desarrollo de la actividad represiva es la expresión particular de la contrarrevolución; la contrarrevolución se prepara y consolida sobre la base del fortalecimiento de la actividad represiva. El desarrollo e incremento de ésta es inevitable ante el ascenso de la lucha revolucionaria."

Con el desarrollo de la actividad represiva de la burguesía pretende liquidar, detener el desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado, así como particularmente liquidar la organización revolucionaria que la clase se ha dado. Esto último se encuentra con fuerte obstáculo para su reali



zación dado el carácter ilegal y clandestino de la organización revolucionaria que no la hacen presagiar fácil de la represión. El proletariado sabe que es imposible construir su organización verdaderamente revolucionaria, en las actuales condiciones de inferioridad estratégica ante su enemigo de clase: la burguesía, si no se oculta a los "ojos" de la misma burguesía. Esta cuestión ha hecho que la burguesía preste particular importancia a la infiltración de la organización revolucionaria por la policía política: cuerpo creado, organizado y adiestrado en el arte de la contrarrevolución. Preparado para la infiltración de la organización revolucionaria desde donde es más factible su destrucción; históricamente (recuérdese el caso de la ojana rusa) han demostrado el daño que pueden hacer al movimiento revolucionario, así también ha quedado claro que la existencia de posiciones oportunistas en el seno de la organización crea condiciones para la infiltración, el desarrollo de la política oportunista es el mejor caldo de cultivo de estos abrones.

Así pues, la burguesía no sólo prepara policías para reprimir una manifestación, etc., sino también crea cuerpos policíacos preparados para la infiltración. La policía política infiltrada suministra un conjunto de información de las actividades de la organización, así como de la compartimentación y organización de la misma; su actividad está encaminada a la destrucción de la organización revolucionaria, destrucción material o destrucción como organización revolucionaria, esto último pagando por el rebajamiento en todos los sentidos de la actividad revolucionaria; es por esto que el oportunismo abre de par en par las puertas para la infiltración y desarrollo de la policía política.

"...también es enteramente cierto afirmar que la política oportunista toma fuerza como resultado del apoyo incondicional a ella prestado por la policía política en el seno de la organización. Si por un lado, la policía política se "sostiene" en el seno de la organización con mayor facilidad, cuanto mayor sea el amorfismo que privan en la misma, por el otro, la policía política en nuestras filas ha apoyado y promovido incondicionalmente todo género de actividades que tienden a un envilecimiento de la política revolucionaria del proletariado y de la misma actividad de la partidaria. Los policías con sueldo en el seno de la organización, apoyan a los oportunistas sin sueldo en la misma; son a fin de cuentas, representantes de los mismos intereses de clase." ("MADERA" III).

En México, la burguesía ha venido preparando intensamente a su policía política, sobre la base de un mayor "conocimiento" de los materiales de educación política, de un mayor "conocimiento" de los métodos y hábitos conspirativos, así también de los militantes identificados de la L.C. 23 de Sept. La gran cantidad de materiales teóricos que la policía ha capturado de la O.P. (entre ellos el mismo archivo general de la Liga), en muchos casos antes de que el conjunto de los militantes revolucionarios los hubieran conocido, ha contribuido al desarrollo más o menos rápido de los agentes preparados para la infiltración, respaldados por el "manejo" de nuestras posiciones políticas, mediante el cual son capaces de sorprender a un conjunto de camaradas poco avezados en el arte de la lucha contra estos tipos y tratar de penetrar hasta donde nuestras desviaciones políticas y nuestros métodos primitivos de trabajo lo permitan. En estas condiciones es necesario recalcar que una de las caracte-

terísticas de los revolucionarios profesionales es su habilidad en la lucha contra la policía política; esta lucha exige cualidades especiales y sólo la puede desarrollar una fuerte organización de revolucionarios profesionales capaces de asegurar la continuidad del movimiento, es decir, que esta organización debe estar formada en lo fundamental por hombres que profesionalmente dominen el arte de la lucha contra la policía política.

La mejor arma para luchar contra la policía política, es el apego absoluto en la aplicación de nuestra política proletaria, la vigilancia estrecha del trabajo de los militantes, la permanente discusión política, el reclutamiento adecuado de los nuevos camaradas (que sólo debe darse a partir de su praxis revolucionaria), el estricto cumplimiento en las medidas de seguridad, etc. Lenin comentaba al respecto que "la más severa discreción-conspirativa, la más rigurosa selección de afiliados, la preparación de revolucionarios profesionales, neutralizará y destruirá inevitablemente su actividad.

Cuando se tengan dudas de que si es policía o no, determinado militante proceder a una exhaustiva investigación, y no dar paso a intrigas, (éstas son principalmente promovidas por los policías infiltrados), si la investigación desarrollada con la más absoluta discreción y seriedad habla de que efectivamente tal o cual militante es policía, proceder a ajusticiarlo y tomar las medidas de seguridad pertinentes, tomando en cuenta que seguramente ha pasado importante información a la burguesía, y ésta, al notar la ausencia de su ezbirro, procederá a capturar a los que ya hubiera ubicado.

"Un revolucionario blandengue, vacilante en -

las cuestiones teóricas, limitado en su horizonte, que justifica su inercia por la espontaneidad del movimiento de masas, más semejante a un secretario de tradeunión que a un tribuno popular sin un plan audaz y de gran alcance que imponga respeto, incluso a sus adversarios e inhábil en su arte profesional (la lucha contra la policía política); no es, con perdón sea dicho, un revolucionario, sino un mísero artesano." (Lenin, ¿Qué Hacer?).

## II

### MEDIDAS PRACTICAS DE CLANDESTINAJE Y HABITOS CONSPIRATIVOS.

Atendiendo al carácter ilegal y conspirativo de nuestro trabajo revolucionario, todo militante-revolucionario deberá observar un conjunto de normas con el fin de garantizar el cumplimiento efectivo de la actividad revolucionaria. Recordando siempre que, una actitud liberal corresponde a una política no proletaria, una política de cuño pequeño burguesa.

Las recomendaciones siguientes creemos servirán de algo. No son, por cierto, un código completo de las reglas de la clandestinidad, ni siquiera de la precaución revolucionaria. No contienen ninguna receta sensacional, son apenas reglas elementales, mismas que deben ser ampliadas por el ingenio e iniciativa de cada militante, tomando en cuenta las características particulares de cada lugar y situación concreta. Desgraciadamente, experiencias amargas demuestran que su enumeración no es superflua.

¡El liberalismo de los revolucionarios es siempre mejor auxiliar de la policía!

### CHEQUEO Y CONTRA-CHEQUEO.

Todo el desarrollo en nuestra actividad revolucionaria entraña permanentemente el peligro de ser ubicado por la policía y ésta no va a conformarse con lograr sólo la ubicación de tal o cual revolucionario, sino del conjunto de los revolucionarios, del conjunto de la organización revolucionaria, la investigación de la policía política en todo momento tratará de penetrar lo más profundamente en la O.P. en los planes de la misma, la compartimentación de ésta, etc., y lograr su destrucción. Párrafos arriba hemos señalado que el mejor "antídoto" contra la infiltración policíaca es el apego absoluto a la política revolucionaria, al desarrollo permanente de la lucha ideológica, etc. Pero ahora pasemos a señalar algunas medidas de carácter práctico que evitarán que los militantes revolucionarios sean ubicados por la policía, en general y por otra, poder darse cuenta de ello, y con esto la posibilidad de evadir a los mismos, todo militante puede ser ubicado por la policía (por ejemplo, en una repartiza o en una cita, etc.) por lo que al retirarse de la misma, no debe relajarse sino mantener un chequeo constante para ver si es seguido, algunas de las reglas más simples son: no dirigirse directamente a donde uno va, dar un rodeo por calles poco frecuentadas para asegurarse que no se está siendo seguido. Al caminar por la calle debe uno, cerciorarse de si alguien nos viene siguiendo, para esto debemos volver la vista hacia atrás de vez en cuando sin hacer sospechosos movimientos, se debe voltear siempre con un motivo justificado y natural empleando diferentes argucias, por ejemplo al paso de una muchacha, debe voltearse para admirarla e incluso decirle piropos, aprovechando el tiempo para observar claramente

quien viene detrás de nosotros, otra forma puede ser, la de detenerse a comprar algo a cualquier vendedor ambulante y distraídamente hacer la observación mientras se paga y se espera el cambio. En la calle se debe caminar de preferencia en sentido contrario al de la circulación de automóviles para evitar que nos vengán checando desde algún vehículo, además para evitar ser seguido rápidamente en estos medios de locomoción. Al abordar el camión o cualquier transporte fijarse quienes hacen lo mismo en el mismo sitio y quien en la siguiente esquina. En el transporte se debe viajar, de preferencia en la parte posterior del mismo para observar de una manera natural cuanto nos rodea, es conveniente checar discretamente los coches que viajan muy cerca del transporte, fijándose en la marca, color, placas, cómo es el chofer, etc., al bajarse del transporte debe uno fijarse en quien se baja con uno. Cuando cerca o tras de nosotros descubrimos a la misma persona en sitios muy distintos y relativamente separados entre sí, debemos tomar como una certeza que nos siguen.

Si advertimos que somos seguidos, tratar con algún ardid de quitarnos la "cola" o de acuerdo a la correlación de fuerzas, si es posible encaminarse a un lugar de condiciones geomilitares adecuadas y eliminar al o los policías.

Por otra parte, se debe tener un chequeo constante sobre las casas que se habitan tanto al salir como al llegar, efectuar un pequeño rodeo y observar cuidadosamente si todo se encuentra normalmente; particularmente debemos conocer las características de las personas y carros del lugar, así como movimiento habitual de los mismos, a fin de darnos cuenta inmediatamente de qué gente y carros extraños se encuentran en la misma. Pero aquí ha-



gamos un comentario importante: una de las cuestiones verdaderamente corrosivas de la seguridad, de la conspiración, es el delirium de persecución; - por un lado, hay camaradas revolucionarios que sobre todo después de algún período de tensión constante, empiezan a ver policías y carros extraños - en cada esquina siguiéndolos; sin que estos se den en realidad, hay que ser objetivos con respecto a esto, camaradas, los policías no son magos ni adivinos, no descubren a los revolucionarios con sólo verlos, si no es a través de alguna conducta anormal -sospechosa- sólo así podemos hacernos ostensibles a la policía.

El contra-chequeo deberá ser algo permanente, rutinario un hábito de los revolucionarios, no algo especial, no una tarea más, sino una conducta específica que parte del carácter de la actividad revolucionaria desarrollada, que evitará muchísimos contratiempos a los militantes revolucionarios.

#### LA CORRESPONDENCIA Y LOS APUNTES.

Escribir lo menos posible o mejor no escribir, esto de ninguna manera está referido a la obligación que todo revolucionario tiene de escribir un conjunto de materiales de agitación y propaganda, nos referimos concretamente a no tomar nota sobre asuntos delicados; más vale memorizar ciertas cosas que tomarlas por escrito, para ello "ejercitarse" en retener por procedimientos mnemotécnicos; - las direcciones, los números de las calles, los lugares de cita, los reencuentros, los lugares de trabajo. En caso necesario tomar notas inteligibles, sólo para uno mismo, cada quien inventará procedimiento de abreviaturas, de inversión y cambios de cifras. Poner uno mismo los nombres a las plazas, calles, museos, cafés, cines, etc.; para -

disminuir la posibilidad de error valerse de la asociación de ideas. No tachar ni borrar lo anotado, sino destruirlo, la mejor manera de hacerlo es quemándolo.

Con la correspondencia tomar en cuenta los "gabinetes negros", decir lo mínimo, esforzándose de no ser comprendido más que por el destinatario. - No mencionar terceros sin necesidad; en caso necesario recordar que un nombre es mejor que un apellido y que una inicial es mejor que un nombre.

Variar las designaciones convencionales, evitar todas las precisiones: del lugar, de fecha, de hora, de carácter, de trabajo, etc. Saber recurrir aún sin entendimiento previo a estratagemas que siempre deberán ser sencillos y trivializar la información. Que las cartas lleven un contenido lo más normal posible aparentemente. Es posible camuflagear las cartas secretas por medio de cartas legales, esto es entre renglón y renglón de la carta legal se puede escribir la carta secreta utilizando tinta simpática (limón, orina, leche descremada, etc.) teniendo cuidado de no dejar ninguna marca que la pudiera delatar.

La correspondencia se debe recibir a través de terceros, no poniendo la dirección correcta del remitente (las cartas siempre deberán tener remitente). Las cartas no deben llamar la atención y deben de ser como las comunes de acuerdo a la posición social del destinatario, no deben estar excesivamente cerradas y selladas, tampoco deben ser voluminosas.

#### CONDUCTA GENERAL.

Desconfiar de los teléfonos. No hay nada más fácil de controlar por la policía que estos apar-

tos a través de la interceptación sobre los mismos, las llamadas telefónicas para recados e información sólo deben hacerse en caso de extrema urgencia cuidando decir todo en clave y garantizando que la conversación sea completamente normal. Hay que hacer las llamadas desde un aparato público (caseta); pero tener siempre presente que a quien llamamos se le puede ubicar fácilmente ya que o bien tiene teléfono en su casa o lo llaman desde otro (para el caso es lo mismo en ambos se conoce el nombre y dirección de quien llamamos) no hacer citas por teléfono más que en términos previamente convenidos (clave), es mejor no hacerlo.

En un lugar público, en el tren, en visitas privadas, tener presente las posibilidades de observación; tratar de observar bien sin ser observado a la vez, es bueno sentarse de preferencia contra la luz, pues se ve bien y se es menos visible. No es conveniente dejarse ver por la ventana, no conversar en lugares públicos (camiones, metro, taxis, cafés, etc.) sobre cosas delicadas. Los camaradas son muy dados a hacerlo comprometiendo seriamente la seguridad de la O.P.

#### ENTRE COMPAÑEROS.

El principio general debe ser que, en la actividad ilegal de un militante no debe saber más que aquello que es necesario para el desarrollo de su trabajo revolucionario. (los "peques" confunden la información política con los datos particulares).

"No molestarse ni ofenderse por el silencio de un camarada, ello no es índice de falta de confianza, sino más bien de una estima fraternal y de una conciencia de clase que debe ser común a todos.

#### ACERCA DE LAS CITAS.

En cuanto a las citas, no deben citarse en un mismo lugar muchos camaradas, más de tres llaman la atención tanto a la gente como a la policía, cosa que nos ocurre constantemente. La puntualidad en las citas es un deber revolucionario, con margen de espera, debe ser por regla general pequeño dependiendo de las condiciones concretas y particulares de cada lugar y de este modo no llamar la atención de la policía.

Los lugares de citas deben ser conocidos por los camaradas tanto desde el punto de vista geográfico, económico, político y social así como militar, ir de acuerdo a la posición social del común de la gente de la zona, escoger la mejor hora (las mañanas y las tardes son las horas más comunes).

Constantemente deben estarse cambiando los lugares de cita con el fin de no "quemar" los lugares. Establecer los lugares de reencuentro con día y horas bien claras que permitan reencontrarse cuando alguien falte a la cita, en este caso el primero que tiene que llegar al reencuentro es el que faltó y establecer claramente la contraseña de que todo está bien.

No debe faltarse a las citas por motivos triviales (quedarse dormido, no calcular el tráfico, etc.), es una falta grave dejar esperando a los camaradas, además que esa irresponsabilidad relaja las medidas de seguridad de la organización. Las faltas a las citas deben tener fuertes motivos y esta mentalidad debe tenerse cada que falte un camarada y tomar todas las medidas de seguridad que el caso requiera. Nunca asistir a la casa de un camarada que ha faltado a la cita y en caso de que

exista la necesidad de hacerlo, quien debe de decirlo es la organización.

Cuando un camarada que habita el mismo local - con otro, tiene que faltar a éste por varios días - por causas impuestas por el trabajo revolucionario debe señalar el día y la hora de retorno además de que éste no debe llegar directamente al local, sino a lugares previamente convenidos y enterarse de que no ha habido problemas. Por otra parte, en caso de que el compa no retorne en el día y hora señalado para su regreso, la casa debe abandonarse inmediatamente.

#### ACERCA DE LOS LOCALES.

Los locales no deben ser conocidos más que por los camaradas, que la habitan, éstas deben estar de preferencia en zonas proletarias (puede haber excepciones). Se deben establecer relaciones con los vecinos sin llegar a intimidar demasiado. Tener coartadas en nuestra actividad ante nuestros vecinos (horarios, vestido, conocimientos, etc.) - ya que no se puede ser obrero y entrar y salir continuamente en el día de la casa. Vestir de acuerdo al medio social de donde se encuentre uno, a fin de pasar como uno más de la zona y no llamar la atención. Disponer de lo necesario (muebles) - tanto para guardar las apariencias, como para desarrollar la actividad revolucionaria, de tal manera que no llame la atención de la gente. Arreglar todo de tal manera como si hoy mismo fuera a llegar la policía. Los documentos y demás materiales necesarios para el desarrollo de nuestro trabajo revolucionario, deben estar guardados y ordenados para en caso necesario salir con ellos inmediatamente y no dejarle nada de valor a la policía. La ca

sa debe estar arreglada de acuerdo a las condiciones de la misma (no puede ser una casa "peque" y - carecer de camas). Los libros marxistas y otros - temas relacionados con nuestra actividad deben estar camuflageados de tal suerte que aparezcan como libros comunes (física, biología, literatura, etc.) o estar arreglados en cajas o en lugares no visibles, debemos estar preparados para recibir visitas intempestivas de vecinos y personal de servicios públicos (checadores de luz, de agua, etc.) y que no encuentren nada raro que llame su atención.

#### ACERCA DE LOS VEHICULOS.

En cuanto a los vehículos se debe procurar que tenga los papeles en regla y que mecánicamente anden bien. Que los militantes no conozcan las placas; quien los use deberá saber manejar bien, manejando con precaución, evitando accidentes que llamen la atención de la policía, cada camarada que conduzca un vehículo debe ser conciente de la gran responsabilidad que esto significa, por una irresponsabilidad suya, no sólo lo afecta a él, sino - que puede traer consecuencias graves para toda la organización. En caso de un accidente difícil o - que se tenga la sospecha de que se "quemó" (el vehículo) hay que abandonarlo inmediatamente o hacerle los cambios necesarios según sea el caso, los papeles deben estar a nombre supuesto.

Los carros que se tengan en responsabilidad deben ir de acuerdo "a nuestro trabajo" y a la casa donde vivimos, no es posible vivir en una vecindad y tener un carro último modelo, por último no llevar varios carros a las casas donde vivimos sin tener una justificación, pues llaman la atención de los vecinos.



**TRASLADO DE MILITANTES.**

En la ciudad.- El traslado de militantes o activistas compartimentados, a un lugar cuya ubicación exacta no deben conocer, debe llevarse de tal manera que no sepan a donde van y que además no llamen la atención de terceros. El militante conciente deberá evitar ubicar el lugar, los métodos empleados para este propósito deben ser muchos y diferentes, tomando en cuenta que la policía ya conoce los más usuales. Determinar el ardid de acuerdo a las condiciones del local y la ruta de traslado, escoger el mejor horario y no utilizar la misma ruta siempre.

De una ciudad a otra.- Tratar de saber si en el camino hay retén (revisión policiaco-militar) - en el camino, no llevar cosas que llamen la atención, trasladar los recados en materiales perfectamente camuflageados; de preferencia viajar dos personas como mínimo, de tal manera que puedan responder lo mejor posible ante una situación imprevista y presentar un buen combate. Se debe tener una forma para indicar que llegaron bien o que la gente se entere rápidamente si algo sucedió en el camino. Se deben preparar las condiciones necesarias para garantizar al máximo posible el traslado sin ningún contratiempo (infras, intermedias, nuevas rutas).

**REUNIONES.**

Las reuniones de militantes deberán hacerse en determinados días y horas a fin de no entrar y salir de las casas constantemente, éstas reuniones deben tener una justificación (relacionada con "nuestro trabajo", tareas escolares, fiestas, etc.) estas reuniones deben hacerse en los locales desti-

nados para este fin.

En las reuniones no deben estar más de seis personas y sólo en caso muy necesario podrán ser más de seis, en ambos casos se tomarán las medidas de seguridad necesarias, el local como se describe más arriba, armamento adecuado, transporte.

Hacer plan militar para en caso de enfrentamiento, debe haber un chequeo y contra-chequeo constantes lo más discreto posible, se harán guardias de vigilancia. Las armas siempre deben estar a la mano por si hay combate.

Las reuniones de los militantes no deben hacerse en sitios públicos, parques, hoteles, restaurantes, etc.), pues llaman la atención de la gente y alguien puede escuchar alguna "cosa" que comprometa el trabajo revolucionario y hasta puede provocar un enfrentamiento innecesario -defensivo- (recordar Popo Parck).

Las reuniones de los simpatizantes deben tener las mismas características que la de los militantes, en particular impuestas las condiciones por el responsable. Las casas destinadas para reuniones de los militantes no deben ser usadas para las reuniones de los simpatizantes y viceversa. Tampoco deben ser varios los núcleos que se reúnan en una misma casa. Mantener una estricta compartimentación y una relación de ésta con la infraestructura.

**SOBRE LAS VISITAS A PRESOS POLITICOS Y SUS FAMILIARES.**

La responsabilidad de estas relaciones debe estar bajo estricta centralización y control de la dirección de la organización, en caso necesario se



deberán tomar todas las medidas que el caso requiera. Por ningún motivo hacerlo por cuenta propia, no se expone uno mismo, sino a toda la organización.

### REPARTIZAS.

Abordaremos particularmente, la cuestión de las medidas de seguridad en relación a las "repartizas", sobre todo ante el auge que ha cobrado a raíz del incremento de nuestra actividad de educación política.

Camaradas es urgente antes que la organización revolucionaria sufra un serio "golpe", variar los métodos, los ardidés, para repartir la propaganda revolucionaria. Desarrollar al máximo el ingenio proletario, realizar un chequeo estricto de antena no definido y estudiado.

Si mantenemos una rutina, si caemos en el rutinarismo, no tendremos que esperar mucho tiempo para recibir un "golpe" policíaco, si mantenemos una rutina en la distribución de nuestra propaganda revolucionaria, la policía podrá detectarla y ponernos un "cuatro".

El camuflaje, camaradas es una cuestión seria, es un arte que el revolucionario debe dominar, ponerle la atención que éste requiere.

----- 0 -----

Por último camaradas, en el último período se ha notado un fuerte relajamiento en los hábitos conspirativos, en las medidas de seguridad, no hay faltas de las anteriormente señaladas, que no hayan sido cometidas: falta o llegada tarde a las citas, por la mínima pendejada; concentración número

sa de militantes en una cita; utilización de un mismo lugar para citas constantemente; una infraestructura extremadamente débil, una compartimentación poco rigurosa; en particular, cuando se asisten a las "repartizas" muchos camaradas no llevan un chequeo riguroso, además de esto, se dan el "lujito" de seguir con la misma vestimenta horas después de que asistieron a la misma, etc., etc.

Camaradas, todas estas violaciones de las medidas de seguridad no son otra cosa que expresiones de una política ajena a los intereses proletarios, de una política oportunista. Particularmente no hay un sólo Comité o Brigada donde esta cuestión haya sido abordada aunque fuera mínimamente; por otra parte, consideramos que una causa superficial que se deriva de la anterior se refiere a la confianza excesiva de los camaradas de la subestimación de la capacidad policíaca para asestarnos un "golpe", ya que en este último período no hemos recibido ningún "golpe" de consideración de parte de la policía. Por regla general anteriormente sólo a raíz de la caída de algunos camaradas, se abordaba este problema, por otra parte el hecho significativo de que en este momento pasemos a tratar tal cuestión, se explica sólo en la medida en que se ha pasado al desarrollo intensivo de una lucha en contra de la política oportunista. Tal problema debe merecer la atención seria de parte de los camaradas revolucionarios, no esperemos las pérdidas irreparables de camaradas, no esperemos que el trabajo revolucionario sufra una merma.

Desarrollemos discusiones en torno a esta cuestión ubicando la relación que guarda una política liberal con la política pequeño burguesa y por otra parte tomemos medidas prácticas para el es---

tricto cumplimiento de las medidas de seguridad; -  
 observemos como cada día que pasa, los problemas -  
 se vuelven más agudos y difíciles, y como revolu-  
 cionarios debemos de estar a la altura de las di-  
 versas condiciones históricas, estar preparados pa-  
 ra los días gloriosos y difíciles que se avecinan.

**;; ADELANTE CAMARADAS FORJANDO AL ROJO LA SO-  
 CIEDAD DEL FUTURO: LA SOCIEDAD COMUNISTA!!**

**;; VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA !!**

**;; VIVA LA DICTADURA PROLETARIA !!**

**;; PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!**

COMITE MILITAR  
 COMITE LOCAL REVOLUCIONARIO  
 DE LA  
 L.C. 23 DE SEPT. EN EL D.F.  
 \*BRIGADA ROJA 16 ENERO 75

El presente material es el Capítulo III  
 de la obra titulada "Algunas Experiencias  
 Sobre Táctica y Técnica Militar" (Obras Mi-  
 litares), Tomo II.

Fue elaborado principalmente por los  
 compañeros Adolfo Lozano Pérez "Mariano".  
 y David Jiménez Sarmiento "Alex".

Reimpresión: junio de 1979.



DAVID JIMENEZ SARMIENTO

El fue uno de los autores del presente material y destacado dirigente político - militar de la Liga Comunista 23 de Septiembre.